

# Tres enemigos del matrimonio

## 1. Silencio

Más de una vez me he encontrado con parejas que parecen llevar su matrimonio con gran dificultad. Hacen muy pobres progresos y fallan al tratar de cumplir sus buenos propósitos. Parece como si algo estuviera luchando en contra de ellos y de sus esfuerzos por mejorar sus relaciones.

¿Es posible hablar de los “enemigos” del matrimonio? ¿De verdad existen factores que “luchan” en contra, haciendo a nuestros matrimonios fracasar?

La guerra no ha terminado. Los enemigos del matrimonio existen, pero no son invencibles. Veamos cómo lidiar con ellos.

Este enemigo se arrastra ahí donde hay fuertes sentimientos, pero nadie dice nada. Por cierto, el silencio es algo útil, siempre que se aplique en el momento adecuado. A veces es necesario que su pareja se entere que usted está enojado por algo que ella hizo. Igualmente, su esposa requiere conocer cuando usted se siente herido por algo que sucedió en el trabajo. ¿Y a qué esposo no le gustaría saber qué sintió su esposa al recibir ese bello arreglo floral que él le envió? Después de todo, es necesario saber si vamos o no por el camino correcto.

La idea es romper el silencio. No dé por sentado que su pareja sabe lo que usted está pensando o sintiendo.

Mi madre tiene un pequeño cuadro en la pared que dice: “Frecuenta a tu amigo, pues podría necesitarte en cualquier momento”. Este consejo se aplica también a los matrimonios. Pasar más tiempo juntos, ayuda a ser más sensibles a las necesidades de nuestra pareja. Un poco de tiempo al día puede evitar que se cree un abismo de silencio. Romper el silencio es saludable, incluso cuando usted simplemente se siente mal sin saber el porqué. Comunicar nuestro estado de ánimo a nuestra pareja es honesto, y la honestidad debe ser un principio básico en un matrimonio.

## 2. Confusión

Es popular la teoría de que los hombres son de Venus y las mujeres de Marte, aunque a veces un miembro de la pareja está tan confundido que se pregunta si su pareja no será ¿de otra galaxia! La confusión puede provenir no solo del silencio, sino de una deficiente comunicación.

La confusión puede simplemente causar estancamiento en el matrimonio, evitando el progreso. Cuando hay confusión, los cónyuges pueden estar perdiendo de vista lo verdaderamente importante de la relación. En tal estado es muy fácil desviarse del camino trazado por el Señor.

Muchas parejas adolecen de falta de claridad en sus relaciones. Use la claridad para

combatir la confusión. Selma y yo aprendimos una técnica que revolucionó nuestra comunicación. La llamamos “técnica de retroalimentación”. Usando la frase: “De acuerdo, querida(o), lo que acabas de decir es...”, y repitiendo lo que su pareja dijo, puede ayudar a distender su relación.

Por ejemplo, una pareja está disfrutando la tarde del domingo. Ella dice: “¿Qué tal si vamos a visitar a mis padres un rato?” El marido no tiene inconveniente y van, pero la visita se extiende mucho y él ya está de mal humor, pues había considerado que “un rato” sería poco tiempo. Ella, por su parte, está pensando en quedarse a cenar. Lo que cada uno entendía por “un rato”, es diferente.

Con la retroalimentación, el diálogo hubiera sido más o menos así: Esposo: “De acuerdo, querida, dices que vayamos a visitar a tus padres por una hora”. Esposa: “Bueno estaba pensando en que nos quedáramos a cenar”. De esta manera, hubiera quedado claro qué implicaba la frase “un rato”, y los dos podrían negociar cuánto tiempo estarían en la visita.

### **3. Satanás**

En 1 Pedro 5.8 dice: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. El enemigo busca cómo atacar nuestros matrimonios y cómo devorarlos y se deleita causando dolor o provocando la separación, pues de esa manera roba el gozo que Jesús nos vino a dar.

La mejor manera de encarar al enemigo es actuando como lo hizo Jesús.

Recordemos que el Señor pasó por tres tentaciones en el desierto y salió victorioso. Jesús utilizó las Escrituras para resistir. Satanás, que es padre de mentiras, no puede soportar la verdad de la Escritura.

Siga ese ejemplo y anime a su pareja con la verdad de las Escrituras. Conozco a un hombre que ha estado casado por veinte años. Cada mañana su esposa le da un versículo de las Escrituras. ¡Esa es la forma de combatir al enemigo!

Recientemente, me invitaron a una reunión de oración organizada por la Escuela Dominical de mi iglesia. Me pidieron que orara por los problemas matrimoniales que afectaban a los alumnos de la clase. Cuando comenzaron a compartir sus problemas y el tiempo empezó a correr, pensé: ¡Caramba, esto va a ser 90 por ciento de testimonios y 10 por ciento de oración con el Señor! Pero no era verdad. Lo que sucedió fue que dedicamos media hora a las peticiones, y después hora y media a orar. Y puedo asegurar que yo aprendí más orando por ellos, que lo que ellos pudieron aprender de mí. Me retiré de la reunión con la convicción de que la Escuela Dominical estaba enfrentando al enemigo y evitando su acción sobre los matrimonios.

Si quiere tener un matrimonio fuerte que agrade a Dios, sepa que el enemigo estará luchando por echarlo todo a perder. Esté alerta. No permita que el silencio cree distancias. Luche por ser claro y evitar la confusión. Pero, sobre todo, anime a su pareja a tomar el arma principal: la espada de la Palabra.